

Las huellas de la ciudad

Memoria, archivos y
patrimonio documental
en el Centro Histórico



Patrimonio documental en el Centro Histórico

TRAS LA CAÍDA DE LA ANTIGUA TENOCHTITLAN, LA CIUDAD COMENZÓ UN inagotable proceso de reinvencción en todos los órdenes: desde la arquitectura y la organización social hasta los ritos, las costumbres y las creencias religiosas. En este complejo proceso las parroquias tuvieron un papel determinante. Más allá de funcionar como recintos espirituales, fueron algunos de los escenarios por excelencia del nacimiento de una nueva cultura mestiza, ligados a su vez con otros sitios de gran relevancia.

Y prácticamente desde los primeros años las distintas parroquias fueron creando registros no solo acerca de lo que acontecía en ellas, sino de los diversos procesos que experimentaba la sociedad en general. Así, con el paso del tiempo fue conformándose un patrimonio documental que hoy nos permite tomarle con mayor claridad el pulso a la ciudad en sus distintas etapas históricas. Este se resguarda, en parte, en distintas sedes parroquiales que de esta forma contribuyen a la creación de la memoria colectiva. A través de sus legajos, documentos, libros de cuentas y otros materiales podemos rastrear las huellas de actividades económicas, nacimientos y decesos, cuestiones legales y numerosos aspectos de la vida cotidiana. Es por eso que, en este número, proponemos a los lectores aquilatar la enorme importancia que estos documentos tienen como parte del patrimonio cultural que nos ofrece el Centro Histórico, donde se encuentran varios de estos archivos. Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Atrio de San Francisco

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR BRUNO VALASSE

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 12, NÚMERO 143.
FECHA DE IMPRESIÓN: 24 DE NOVIEMBRE DE 2020

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 9-12, 17-19, 21, 22, 26-29) y **Arturo García** (pp. 2-5, 15, 16, 22, 23) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo, Lorena Cuevas Solagaistua, Nuria Mel, Candy E. Ornelas, Anabel Oviedo, Arturo Reyes Fragoso y Bruno Valasse** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

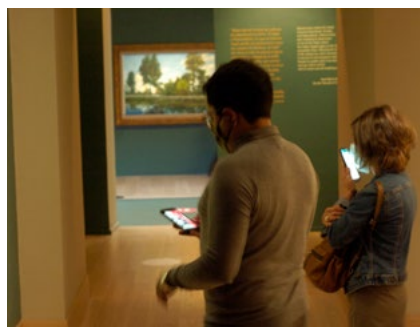
Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

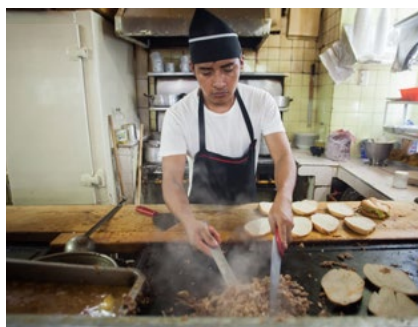
[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[@ fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02 CentrArte

Museo Kaluz



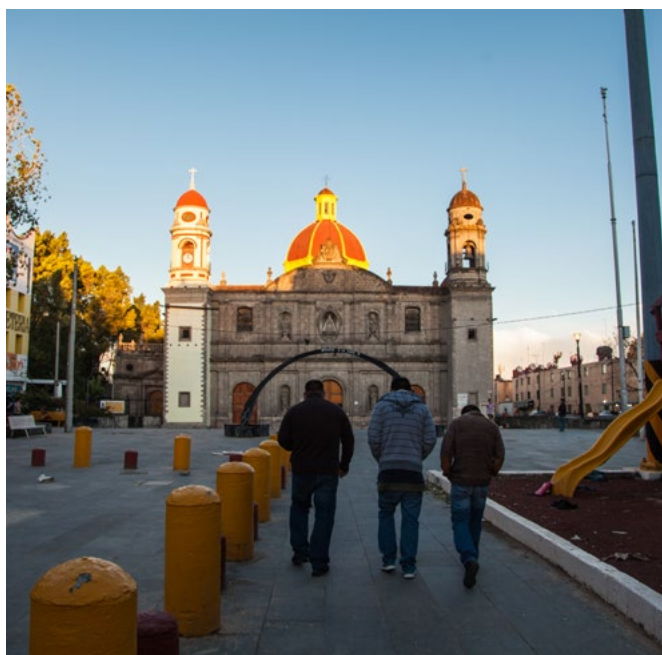
20 Centro en cocción

La Casa del Pavo



24 Rastros

Nota roja en el Centro Histórico



08 A fondo

El pasado de la ciudad en sus archivos parroquiales



06 Instantáneas



30 Cartelera



32 Niños



MUSEO KALUZ

POR LORENA CUEVAS SOLAGAISTUA

Ubicado en un magnífico edificio del siglo XVIII, donde antes se asentó un hotel, este nuevo recinto cultural viene a ampliar la oferta que el Centro Histórico depara a sus visitantes, quienes podrán hacer un recorrido por dos siglos de arte y alrededor de mil quinientas obras.

EN EL NÚMERO 81 DE LA AVENIDA HIDALGO, CASI con Paseo de la Reforma, se inauguró el pasado octubre el Museo Kaluz, iniciativa cultural de la Fundación Kaluz. El programa curatorial lo integra la colección personal de Juan del Valle, director de la fundación, quien ha donado sus más de mil quinientas obras de artistas mexicanos y extranjeros –sobre todo españoles exiliados–, datadas entre los siglos XIII y XX.

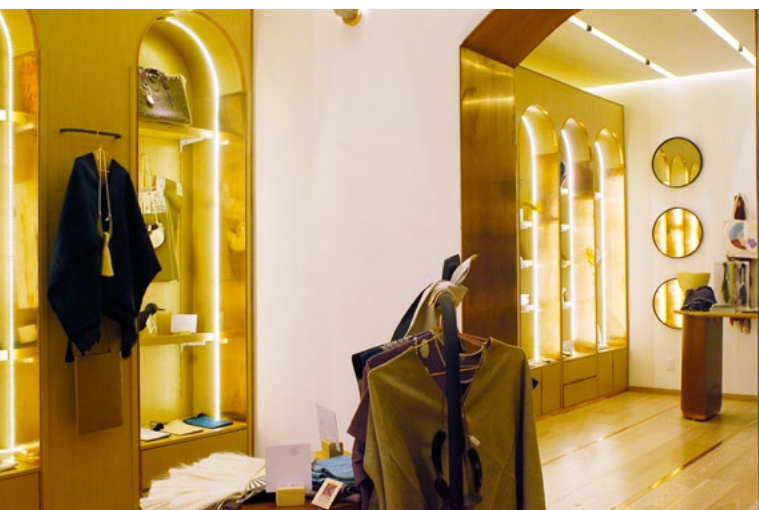
El museo se encuentra en un edificio emblemático del Centro Histórico que albergó el antiguo Hospicio de Santo Tomás de Villanueva, fundado por la orden de los agustinos, donde los frailes llegados de España descansaban antes de continuar su viaje rumbo a Filipinas.

El inmueble comenzó a reestructurarse hace tres años de la mano del arquitecto Francisco Pérez Salazar. Este proyecto incluyó la remodelación de la fachada lateral en la que ahora se aprecia *El jardín urbano*, la obra de Vicente Rojo: un mural de diez paneles que simulan un bosque abstracto realizado con tezontle –mismo material empleado en la antigua fachada– y ornamentado con cantera. El tema

del mural se encuentra en sintonía con la Alameda Central, del otro lado de la avenida, y representa bien una de las temáticas principales de la colección Kaluz: el paisaje mexicano.

Con el espíritu iluminado por esta hermosa vista, el visitante se dirige a la entrada del museo donde lo recibe un patio central, sala principal destinada para las exposiciones de artistas nacionales y extranjeros contemporáneos. Esta planta cuenta con una sala polivalente dedicada exclusivamente a eventos gratuitos con la comunidad y un espacio infantil para acercar el arte de una manera interactiva a los más pequeños.

Al subir las escaleras se llega al primer nivel donde se encuentran las galerías que darán cobijo a las exposiciones temporales de la colección. Además, en este espacio está una sala de proyección y un pequeño auditorio. En el tercer nivel hay una biblioteca que se espera poner pronto en funcionamiento, un restaurante y una terraza desde la que se pueden contemplar algunos de los rincones más icónicos del Centro Histórico.



A partir de la apertura del museo y hasta abril del año próximo quien se dé una vuelta tendrá la oportunidad de conocer la exposición inaugural de la Colección Kaluz: *México y los mexicanos*, compuesta por doscientas veinte obras de artistas mexicanos y extranjeros que vivieron en México en los siglos XIX y XX. Como explica Begoña Irázabal, coordinadora de Relaciones Públicas del museo, la idea es «retratar la mirada de los artistas mexicanos de su país, pero también de las personas extranjeras que acogió México».

La curaduría de la exposición recoge cuatro ejes temáticos: Paisajes, Retrato, Pintura costumbrista y Naturaleza muerta. Estos temas se dividen a su vez en dos secciones. La primera, dedicada a los paisajes naturales y urbanos de México, lugares comunes donde la sociedad se identifica a sí misma; la segunda se enfoca en la sociedad mexicana. Aquí se encuentran las obras relacionadas con las castas mexica-

nas, los retratos, la crítica social, la naturaleza muerta donde predominan bodegones de artistas de la escuela poblana y, por último, las escenas costumbristas.

En esta exposición podrán admirar obras de artistas diversos como Agustín Arrieta, Manuela Ballesteros, Concha Toussaint, Mercedes Zamora, Ángel Zárraga, Rufino Tamayo, Gerardo Murillo «Dr. Atl», Joaquín Sorolla, Francisco Goitia, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, entre otros.

El objetivo de la Fundación Kaluz es contribuir a recuperar el patrimonio artístico mexicano y, mediante su propia colección, despertar en el visitante una reflexión social e histórica. Tal y como explica Begoña Irázabal, el propósito es «rescatar ciertas circunstancias y escenas que pudieran parecer antiguas pero que siguen presentes en la cultura y en la sociedad mexicana y, a partir de ahí, reactivar el diálogo y generar una reflexión social».



El programa curatorial es el punto de partida para llevar a cabo el resto de actividades que contempla el proyecto del Museo Kaluz dentro de su área de Vinculación y Programas Públicos, que cuenta con programas participativos y comunitarios como conferencias, talleres, proyecciones o instalaciones artísticas. Como ejemplo de su proyecto social, la mayor parte de los artículos de la tienda están realizados en colaboración directa con Taller Maya –comercializadora que apoya a las personas artesanas yucatecas garantizando la venta de sus productos a un precio justo– y con Ensamble Artesano, iniciativa abierta a raíz de la pandemia y dirigida a personas artesanas de toda la República.

El museo abre todos los días, excepto los martes. Tiene un costo de acceso de sesenta pesos para el público en general y treinta pesos para estudiantes, profesores y personas

de la tercera edad. Es importante destacar que, como una estrategia de acercamiento y vinculación con la población, la entrada es gratuita para las personas que acrediten su domicilio en la colonia Guerrero, donde el museo se encuentra ubicado.

El Museo Kaluz no es solo un lugar para disfrutar el arte, sino que se trata de un espacio de encuentro donde el visitante se aproximará a un pasado que sigue vivo y que, sin duda, le ayudará a ver con otros ojos el mundo que le rodea. Así que si pueden no pierdan oportunidad de acercarse a este nuevo recinto cultural en el que tanto la colección como el propio edificio albergan parte de la historia de este país y de su gente. [🔗](#)

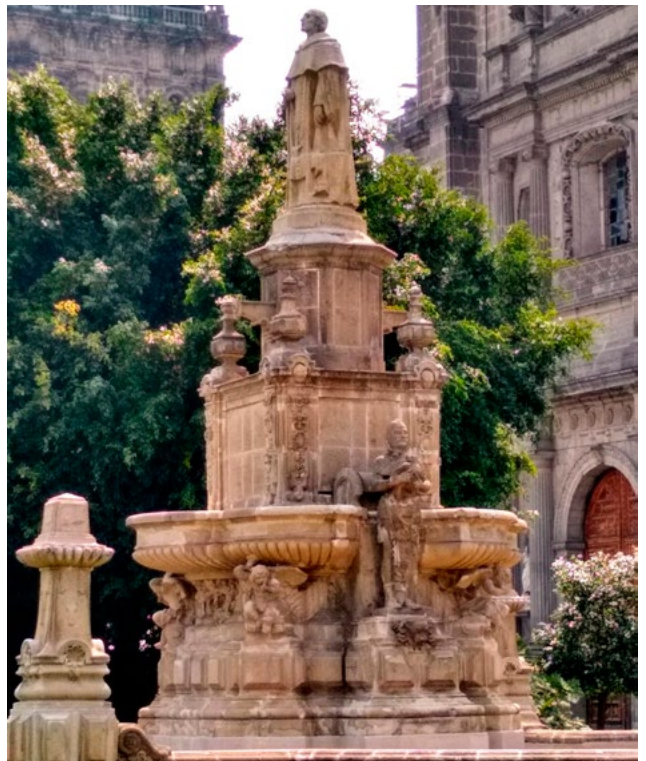
.....

Museo Kaluz (Avenida Hidalgo 81). Miércoles a lunes, de 10 a 17 horas.

La imagen del día

La memoria de las ciudades no reposa tanto en sus lugares, sino en las formas particulares en que esos lugares son habitados.

Jeffrey Rye



Las casas en Catedral, Antonio Sevilla



Media asta, Mario Quiroz



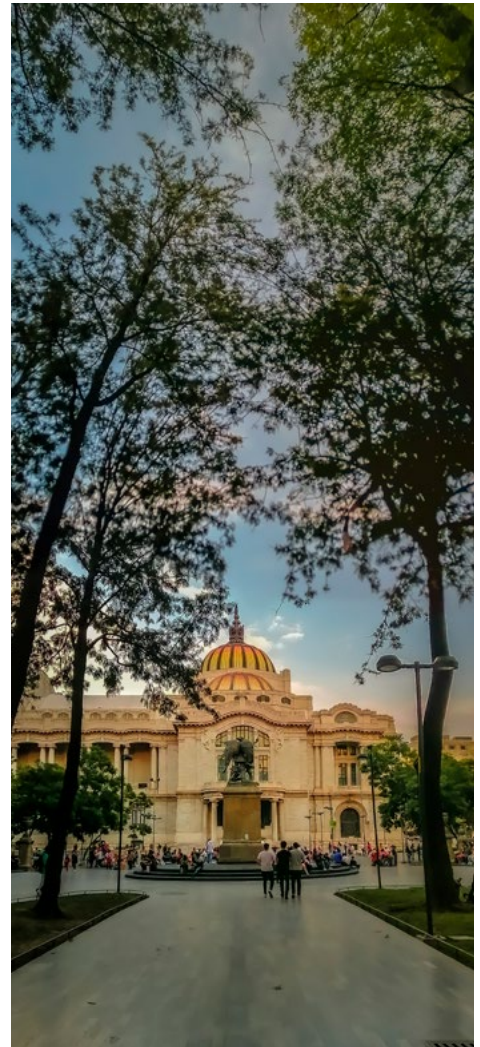
Escalera al campanario, Mariana Gosain Ocampo



Bellas Artes con ríos de luz, César Antonio Serrano Camargo



Plaza Tlaxcoaque, Guillermo Almazán López



Lateral de Bellas Artes y Beethoven, Guido Stroboss



Con toda su grandeza, Francisco Parra

¿Quieres ver tu foto publicada
como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico
con un título a kmcerorevistach@gmail.com
o a través de nuestras redes sociales:

 [@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)
 [KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

Entre tintas, caligrafías y papeles gastados **El pasado de la Ciudad de México conservado en sus archivos parroquiales**

POR CANDY E. ORNELAS

La configuración eclesiástica de la Ciudad de México

A partir del arribo a México-Tenochtitlan de los primeros frailes, acompañantes de Hernán Cortes, la conformación religiosa de la ciudad prehispánica cambió por completo. Desde 1521, los conquistadores terminaron por tomar la ciudad para imprimirle el orden por ellos concebido como óptimo. Dentro de este proyecto, la Iglesia tuvo un papel protagónico.

Los primeros representantes eclesiásticos en asentarse en la ciudad fueron miembros de órdenes religiosas. Y en 1524, cuando se establecieron formalmente los franciscanos, comenzó a plantearse la necesidad de que se vin-

cularan con los europeos avocados en la ciudad novohispana, al igual que con los naturales, como se le conocía a la población indígena.

En la Iglesia universal la atención de la feligresía estaba destinada al clero secular, es decir, a los clérigos que obedecen al obispo diocesano y a quienes se les encomienda encargarse de una porción de la diócesis, erigida como parroquia. Sin embargo, la presencia de naturales en la Ciudad de México obligó a replantearse la atención espiritual de los habitantes.

La solución consistió en concebir dos realidades paralelas en el territorio: la llamada «república de españoles» —que comprendía también los

grupos que convivían con los europeos, como los criollos, negros y todas las mezclas producto del mestizaje— y la «república de indios», que incluía únicamente a los naturales. Cada uno de estos dos grupos tenían necesidades espirituales diferentes: los españoles debían recibir la administración de los sacramentos, la continuidad de la atención espiritual recibida en su patria y el acompañamiento de la Iglesia hasta su muerte. Por otro lado, los indios requerían por principio ser evangelizados, convertidos del paganismo e incorporados, por medio de los sacramentos, a la Iglesia, para después velar por su vida espiritual a lo largo de su existencia.¹





Sagrario Metropolitano

Para los españoles, sería suficiente erigir parroquias, al modo ya conocido de la Iglesia europea, con sacerdotes seculares como párrocos, quienes se encargarían de crear nexos con sus feligreses. Por otro lado, para los no convertidos o neófitos, era necesario todo un programa de evangelización que fue asumido por los religiosos, quienes fundaron en la ciudad novohispana las llamadas «doctrinas de indios», instituciones que funcionaban como parroquias, pero encomendadas, por licencias extraordinarias, a frailes, es decir, al clero regular y no a sacerdotes seculares.

En teoría, estas dos realidades funcionaban sin mezclarse. La ciudad para españoles comprendía el primer cuadro de la ciudad, la zona que ahora reconocemos como Centro Histórico, y en las afueras se asentarían los barrios indígenas.

Los archivos parroquiales de la Ciudad de México

Con este esquema, en la ciudad española se fundó la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, el Sagrario Metropolitano. Ubicada en una capilla anexa a la Catedral, esta parroquia se concebía como centro de la administración de sacramentos a españoles y población no india de la ciudad novohispana. El archivo parroquial del Sagrario Metropolitano conserva registros desde 1536. En ellos se encuentran las actas de impartición de bautismos, confirmaciones, matrimonios y defunciones de españoles, negros, mulatos, mestizos y demás castas y, aunque según el concepto de la sepa-



ración de repúblicas no debiera ser así, también se pueden encontrar registros de indios.

Los libros del Archivo Parroquial de la Asunción del Sagrario Metropolitano de la Ciudad de México son fuente invaluable para documentar la vida de los primeros pobladores de la ciudad novohispana. Sus documentos arrojan luces sobre varios hechos históricos, como los registros sacramentales de indios mixtecos, zapotecos y extravagantes. Estos grupos indígenas recibían atención sacramental sin pertenecer a una parroquia territorial fija; eran atendidos por los religiosos dominicos. Los registros se creían perdidos, hasta que se encontraron en la



Parroquia de la Santa Vera Cruz



parroquia del Sagrario, donde ahora se conservan. Este archivo también resguarda registros sacramentales del que fue Hospital Real de Naturales u Hospital San José de los Naturales (1775-1810), una institución fundada por Pedro de Gante y que tuvo gran actividad médica científica en el siglo *xvi*, cuyos vestigios se han hallado cerca de la calle de López, en el antiguo barrio de San Juan. Asimismo, se encuentran en este archivo registros de sacramentos del Regimiento de Infantería de 1789-1820.

Otras piezas documentales interesantes del archivo parroquial del Sagrario son sin duda los libros de padrones o censos,² de 1670 a 1921. Se trata

de registros que indican los nombres y, en algunos casos la situación sacramental de los feligreses residentes en el territorio parroquial, casa por casa y calle por calle.³

Muy pronto aumentó la población española, criolla y mestiza, y fue necesario que se construyeran nuevas parroquias a fin de atender a esta población. A esta necesidad obedeció la fundación de la Parroquia Santa Vera Cruz y la de Santa Catarina Virgen y Mártir, sobre las actuales avenida Hidalgo y República de Brasil, respectivamente. Con estas nuevas parroquias quedaron al cuidado del Sagrario el centro, el este y parte del sur de la ciudad; el oeste y una parte

del sur le correspondían a Santa Veracruz; y el noreste le correspondía a Santa Catarina.

La Parroquia Santa Vera Cruz se fundó en una capilla que perteneció a la Archicofradía de los Caballeros de la Santa Vera Cruz (de la cual se dice fue miembro Hernán Cortés). Los documentos del archivo dan cuenta de la expansión de la población más allá de los límites del primer cuadrante de la ciudad. Esta parroquia tenía a su cargo la administración de sacramentos de algunos pueblos como San Antonio de las Huertas, Tacuba, Tacubaya, San Ángel, Mixcoac, Nativitas, Coyoacán, Chapultepec y San Agustín de las Cuevas.



Centro Escolar Revolución

No solamente la vida espiritual se deja ver entre los expedientes del archivo; también se halla información de las instituciones ubicadas dentro de la jurisdicción parroquial: el Hospital Real de Indios, el colegio de San Ignacio, el de San Juan de Letrán y el de San Miguel de Belén, así como la Cárcel de la Acordada, localizada cerca de la zona de Balderas, donde actualmente se encuentra el Centro Escolar Revolución. Con estas instituciones la parroquia tenía que convenir los derechos de funciones eclesiásticas y la administración de sacramentos.

Relacionados con la economía de la época, el archivo resguarda los documentos de su Serie Cuentas, que incluyen registros de Cuadrantes (entradas y salidas de los gastos de la parroquia), desde 1650; la relación de tarifas de derechos parroquiales; testamentos, escrituras y fundaciones que diferentes personas legaban a la Iglesia después de su muerte, a cambio de que se celebraran misas o fiestas eclesiásticas especiales en favor de la salvación de sus almas.

La cohesión social se deja ver en la Serie Cofradías, donde se conservan libros de organizaciones de fieles ba-

jo diferentes advocaciones. De estos libros resultan interesantes los de la Cofradía de los Caballeros de la Santa Vera Cruz (con registros desde 1578); la Cofradía de pardos, la de San Juan de Dios, que agremiaba a los tiradores de oro y los herreros, y la Cofradía de Santa Justina y Rufina, que estaba conformada por loceros y alfareros de la ciudad.⁴

Asimismo, la Parroquia de Santa Catarina se fundó en una capilla que perteneció a la Cofradía de Santa Catarina Mártir en 1568. Gracias a los documentos del archivo sabemos que su reconstrucción para funcionar co-



Templo de Santa Catarina

mo parroquia se debe a Isabel de Barrera, viuda de Simón de Haro. En el libro *Dotaciones y obligaciones de la parroquia...*, de 1756, se registran las misas que los párrocos debían celebrar por el alma de la viuda.

Los libros sacramentales de Santa Catarina registran españoles, indios, mulatos, mestizos moriscos y negros. Es curioso que, aunque era parroquia de españoles, registrara también a la población indígena. Esto nos muestra cómo el concepto de las dos ciudades funcionaba más en la teoría que en la práctica. Entre los registros de indios destacan los bautismos de «indios ca-

ciques», lo que nos muestra que los estratos de población indígena noble tendrían un cierto privilegio para habitar en la ciudad española.

Los inventarios de objetos que podemos aún consultar en el archivo nos dejan testimonio de la belleza que debió de tener el templo. Se registra la existencia de numerosos lienzos y tapices que cubrieron las monumentales paredes, de las cuales colgaron alguna vez dos series: una con el tema de Santa Catarina de Alejandría y la otra de la vida de San Ignacio de Loyola. Ambas series contarían con catorce lienzos cada una.⁵

Varios aspectos de la vida cotidiana de población nativa, españoles, mestizos y otros grupos novohispanos se encuentran registrados en los archivos parroquiales



Templo de San Francisco



Por otro lado, la atención de la población indígena quedó al cuidado de los frailes, quienes fundaron muy tempranamente doctrinas para la evangelización e instrucción de los naturales.

Los franciscanos, respetando la división territorial de la ciudad indígena, establecieron dos centros de evangelización en los antiguos señoríos prehispánicos: San José de los Naturales en Tenochtitlan y Santiago para Tlatelolco.

La Parroquia de San José de los Naturales se encontraba anexa al Convento de San Francisco (del cual hoy se conservan algunos vestigios en la calle de Madero). Desde este lugar los franciscanos atendían estratégi-

camente a los indios asentados en los alrededores de la ciudad. De este centro dependían las capillas fundadas en los cuatro antiguos barrios indígenas: San Pablo Teopan, San Sebastián Atzacolco, San Juan Moyotla y Santa María Cuepopan.

Los libros conservados de este archivo parroquial recuerdan que San José de los Naturales fue conocida como «Primitiva» o «Primera del reino», ya que según la tradición, documentada en fuentes como el cronista Agustín de Vetancurt, fue la primera iglesia edificada en las Indias Occidentales.⁶ Algún vestigio queda de esto en los libros sacramentales, los cuales para 1749 anotan en sus títulos



Parroquia de San José

«Primitiva Parroquia de San José de los Naturales» o «Primitiva del Reino». El mismo Vetancurt afirma que, por esta razón, recibió privilegios de catedral otorgados por Felipe II, tales como usar «campana gorda» con el derecho a tocar antes que ningún templo a «queda» y fiestas.⁷ Algunos libros sacramentales que se conservan en el archivo (el más antiguo de 1640) conservan en sus portadas el nombre «Iglesia Catedral de Indios de San Joseph de México».

Una vez verificada la secularización, por la cual las doctrinas de indios debían ser entregadas a sacerdotes seculares, en 1770 San José de los Naturales se trasladó temporalmente a

la capilla de San Antonio Teocaltitlán. El archivo parroquial resguarda un expediente de la entrega de la parroquia con todas sus capillas. Se trata de un interesante documento por el cual podemos conocer muchos detalles de las capillas existentes en ese tiempo (algunas ya desaparecidas) y el estado en el que se encontraban.

El expediente de secularización también nos habla de las cofradías fundadas en la parroquia en ese tiempo, por esto sabemos que en San José se agremiaban las indias gallineras, bajo la advocación de la Virgen de la Concepción; los cantores tenían su cofradía en honor a Nuestra Señora de la Asunción; los rosameros se agrupaban



con la devoción de Nuestra Señora del Rosario, además tenían sus cofradías establecidas en la parroquia los maiceros, los albañiles y los empedradores.

Después de un tiempo, la sede parroquial pasó a una antigua capilla en la plaza de San Juan y más adelante, hacia fines del siglo XVIII, se edificó ahí un nuevo templo, cuya estructura resultó dañada severamente en el sismo de 1858, por lo que fue necesario edificar un nuevo templo. Este es el que aloja actualmente a la Basílica de San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Es increíble que el conjunto documental de la antigua Parroquia de San José de los Naturales haya sobrevivido a tantas vicisitudes y mudanzas y se conserve en la actual parroquia, ahora organizado e inventariado, dispuesto para hablarnos de su pasado.⁸



Parroquia de Santa Ana

El otro importante templo franciscano fue Santiago Tlatelolco. Debido a que la distribución parroquial de la Ciudad de México se modificó varias veces por diversos motivos, los documentos parroquiales de Santiago Tlatelolco terminaron en la Parroquia Santa Ana Atenantitech, en Peralvillo. Así lo documenta el «Inventario del archivo, cuadrante, bautisterio y sacristía de la iglesia parroquial de Señora Santa Ana de esta capital, formado por disposición de la Sagrada Mitra», de 1876, donde se registran libros de bautismos que pertenecieron a la Parroquia de Santiago Tlatelolco. De igual forma, en la digitalización que realizó la Sociedad Genealógica de

Utah, en 1954, se incluyeron libros de Tlatelolco,⁹ que actualmente no se conservan en el archivo.

Entre otros documentos interesantes, el Archivo Parroquial de Santa Ana Atenantitech conserva inventarios desde 1808. A través de estos documentos podemos hacer un recorrido cronológico progresivo de las diferentes administraciones parroquiales, su interés y cuidado en los objetos de culto, ya que con cada toma de posesión de un nuevo cura se actualiza el inventario de objetos, dejando constancia de nuevas adquisiciones, así como de pérdidas. Ornamentos, vasos sagrados, piezas de plata, misales, lienzos y esculturas se enumeran con detalle, no solo de la

parroquia sino también de las capillas dependientes de Santa Ana: San Antonio y el Hospital de San Andrés.¹⁰

Otras parroquias que tienen su origen en capillas franciscanas son San Francisco Tepito,¹¹ la Concepción Tequipehuca,¹² y Santa María la Redonda. Las dos primeras conservan documentos desde fines del siglo XIX.

Por otro lado, el Archivo Parroquial de Santa María la Redonda es un importante fondo documental que resguarda expedientes desde 1609. Sus registros sacramentales incluyen actas firmadas por franciscanos notables, como fray Juan de Torquemada, fray Agustín de Vetancurt, fray Juan Ignacio Castorena y Ursúa, y fray Francisco Antonio de



Parroquia de Santa María la Redonda

Las parroquias de San Pablo, San Sebastián Mártir y Santa Cruz y Soledad estaban situadas en el área con mayor población indígena

la Rosa y Figueroa. Algunas actas sacramentales están escritas en náhuatl.

Los documentos de este archivo parroquial contienen valiosa información no solo de las actividades parroquiales, sino también del entorno social y cultural de la zona donde se asienta el templo. Un ejemplo de ello es la Serie Capellanías y obras pías, que resguarda documentos sobre beneficios eclesiásticos que dejaron diferentes personas a su muerte. Esos

beneficios consistían en una suma de dinero o el producto del arrendamiento de bienes que se destinaban a misas, oraciones u obras pías, para así obtener indulgencias para sus almas. Por ejemplo, la capellanía fundada por el canónigo Antonio Cárdenas (en 1853), con dote de dos mil pesos, con la obligación de los capellanes de celebrar veinticinco misas anualmente por las intenciones del fundador y otras en diferentes festividades.¹³

Otras parroquias de indios, estas administradas por religiosos agustinos, fueron San Pablo, San Sebastián Mártir y Santa Cruz y Soledad, ubicadas en el área con mayor población indígena. De estas la más antigua e importante fue San Pablo, al haberse fundado como anexa al Colegio de San Pablo (hoy se conserva algo de la estructura en el Hospital Juárez, cercano al rumbo donde se construyó el templo conocido como de San Pablo el Nuevo).



Templo de San Pablo

Los libros del Archivo Parroquial de San Pablo datan de 1623 a 1972. Es notable que el conjunto documental conserve piezas desde que la parroquia se ubicaba anexa al Colegio de San Pablo, la cual, se sabe, administró sacramentos, además de San Pablo, a los barrios indígenas La Palma, La Concepción, San Agustín Zoquipan y Jamaica. Los feligreses y habitantes de esas zonas eran curtidores, tejedores, zapateros, entre otros. Especial mención merecen los expedientes que refieren la construcción del actual

recinto, ya que incluyen detalles que muestran las características peculiares que debían sortear los ingenieros y constructores al edificar un templo de tan robusta hechura en terrenos que eran más bien fangosos.¹⁴

Muy cerca de San Pablo se localiza la Parroquia de Santa Cruz y Soledad. Su administración también estuvo a cargo de frailes agustinos. El documento más antiguo resguardado en el archivo parroquial data de 1633 y contiene un interesante escrito del siglo XVIII que aborda un tema en apariencia

lejano del contexto religioso: el de las pulquerías. El párroco de ese tiempo, Gregorio Pérez Cancio, escribió este texto para informar a las autoridades sobre el insano entorno social de su jurisdicción, debido a la proliferación de cantinas. Gracias a esto, tenemos un documento que da noticia de las pulquerías más concurridas en este barrio en el siglo XVIII: la de Solado, la de Palacio, la Alamedita, la de Mixcalco, y la de Pacheco. Sin duda, este documento es una muestra del amplio contenido temático de los archivos parroquiales.¹⁵



Conservación, valoración y difusión

Los documentos de los archivos parroquiales permanecen escondidos en esos antiguos templos que vemos todos los días, han estado ahí por siglos. De sus expedientes han surgido investigaciones tan diversas como estudios sobre la población, el derecho canónico y su implementación en México, arquitectura y urbanismo, parentescos, economía eclesiástica, organizaciones sociales, gremios y una infinidad de ejes temáticos.

En los archivos parroquiales del Centro Histórico de la Ciudad de México se conserva la historia de sus antepasados. La vida religiosa, la convivencia social, el entorno cultural se deja entrever entre tintas, caligrafías antiguas y papeles gastados. 📖

Notas:

¹ Ver: Roberto Moreno de los Arcos, «Los territorios parroquiales de la ciudad arzobispal», en *Gaceta*, Arzobispado de México, septiembre-octubre, 1982, pp. 152-182.

² Es lamentable que algunos de estos libros de padrones fueron localizados recientemente en subasta fuera del país, a la venta al mejor postor. El saqueo de documentos históricos eclesiásticos, patrimonio de la nación, no es nuevo, pero no deja de ser escandaloso y del todo repudiable. Ver: Javier Eduardo Ramírez López, «El caso de los manuscritos robados del Sagrario Metropolitano», en: *Nexos*, 13 de agosto, 2020, disponible en: <https://cultura.nexos.com.mx/?p=20670>

³ Ver: Berenise Bravo Rubio, *Nuevos ropajes, nuevas realidades. Un balance sobre los archivos históricos de la Iglesia católica en México, 1980-2012*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2014, p. 33-34.

⁴ Ver: Rogelio Cortés Espinoza, *Inventario del Archivo Parroquial de la Santa Vera Cruz, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2011.

⁵ En el sismo de 2017, la Parroquia de Santa Catarina quedó gravemente dañada estructuralmente. Por disposiciones de Protección Civil el templo quedó cerrado al culto. Su archivo fue trasladado temporalmente a instalaciones del INAH para su protección. Más adelante, el Archivo Histórico José María Basagoiti Noriega del Colegio de las Vizcaínas aceptó resguardar el fondo documental, hasta que la parroquia vuelva a ser segura. Mientras tanto, puede ser consultado en estas instalaciones. Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de Santa Catarina, Virgen y Mártir, Ciudad de México*, México, Apoyo a Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, 2014.

⁶ Agustín de Vetancurt, *Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México: Cuarta parte del Teatro Mexicano de los sucesos religiosos*, México, Imprenta de María Benavides viuda de Juan de Ribera, 1697, pp. 40-41

⁷ Ídem, p.p. 40-41.

⁸ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de la Basílica de San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2016.

⁹ Es muy probable que, al reabrir la Parroquia de Santiago Tlatelolco, ya en el siglo xx, y encomendada nuevamente a los franciscanos, aquellos libros hayan regresado al templo original, pero eso solo lo sabremos después de hacer una investigación más detallada.

¹⁰ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de Santa Ana Atenantitech, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2019.

¹¹ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de San Francisco de Asís, Tepito, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2014.

¹² Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de Concepción Tequipehuca, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2015.

¹³ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de Santa María la Redonda, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2015.

¹⁴ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de San Pablo Apóstol, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2015.

¹⁵ Ver: *Inventario del Archivo Parroquial de Santa Cruz y Soledad, Ciudad de México*, México, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2014.

La Casa del Pavo

POR ANABEL OVIEDO

Durante más de un siglo, este sitio ha consolidado su propuesta gastronómica y se ha convertido en uno de los escenarios de mayor tradición en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

LA CASA DEL PAVO NACIÓ EN 1901, POR LO QUE ESTE lugar tiene ciento diecinueve años y, salvo pequeñas modificaciones en la pintura, la barra y la parrilla que se encuentra en el salón principal, el lugar mantiene su identidad original. La entrada es angosta, casi imperceptible si uno va sobre la calle peatonal de Motolinía y no voltea a ver los letreros superiores. Sin embargo, una señal que nos puede guiar hasta el lugar es el olfato. Aquí siempre huele a pavo y día de fiesta.

El mobiliario es añejo, la mayor parte de las mesas son de madera y tienen algunos gabinetes para cuatro personas. Las paredes son de mosaicos amarillos –«estilo *subway*» dirán algunos, como pulquerías, dirán otros–. Lo que es innegable es que son inolvidables. La barra es de acero y un vidrio divide a los comensales del cocinero, que parece un samurái encargado de seccionar delicadamente la carne.

La Casa del Pavo es pequeña, en un aforo normal antes de la pandemia cabían sesenta personas. Ahora, nueve meses después (y contando), operan como máximo a veinticinco por ciento de su capacidad, es decir, atienden a quince personas a la vez. Las mesas siguen puestas, pero aquellas que no se pueden utilizar tienen grandes cintas adhesivas en forma de cruz, para que no haya ninguna equivocación.

A pesar de que el ambiente ha cambiado, aquí siguen en pie. Felipe Mendoza Gómez, el encargado en turno, nos cuenta: «antes a las dos de la tarde estábamos siempre llenos, ahora tenemos suerte si están ocupadas dos o tres mesas». La gente viene por el sabor del pavo, el precio y la calidez del servicio. Antes había dos turnos y alrededor de doce empleados, abrían a las ocho de la mañana y cerraban a las nueve de la noche; ahora solo hay un turno, de once a seis de la tarde, y la plantilla se compone de cinco personas: una mesera, el «lonchero», el cajero, el lavalozas y un ayudante general.

LA CASA DEL PAVO

OFRECE A UD EN NAVIDAD AÑO NUEVO Y
TODA OCASION SUS FAMOSOS PAVOS RELLENOS
HORNEADOS Y ADOBADOS JAMONES VIRGINIA Y
HAWAIIANOS LECHONES PIERNA DE CERDO Y
RICOS LOMOS ADOBADOS

GRACIAS POR SU VISITA





Sin embargo, pese a las circunstancias, el equipo de trabajo es unido y se mantiene firme en sus labores. La mesera está al pendiente de todas las órdenes y nada se le escapa; el «lonchero» es veloz como un espadachín de la parrilla; el cajero y encargado lo mismo cobra la cuenta que responde el teléfono para los pedidos y está al pendiente de tomar la temperatura y ofrecer gel antibacterial a los comensales. Las funciones de los puestos de trabajo se optimizan al máximo.

Al platicar con Felipe, un hombre de cincuenta y nueve años que lleva trabajando felizmente en La Casa del Pavo desde hace un cuarto de siglo, nos cuenta cómo han disminuido drásticamente las cantidades que cocinaban. El horno tiene una capacidad de cocción para veinticuatro pavos, mide más de dos metros de alto y en su interior cuenta con

ocho parrillas diferentes. Es un gigante actualmente desconcertado por no trabajar al ritmo que siempre lo ha hecho. Nos cuenta también que, pese a todo, lo importante es mantener el trabajo, por eso se esmera en cuidar los detalles y que la operación sea lo mejor posible.

La anécdota que más le emociona al equipo de La Casa del Pavo es su participación en *Roma*, la película de Alfonso Cuarón que catapultó a Yalitza Aparicio como actriz. Daniel García Vargas es lavaloza normalmente, pero en la película apareció como mesero. Cuenta que el rodaje duró un solo día, pero que el local se mantuvo cerrado aproximadamente una semana para transformarlo en set. «Ya voy para diez años trabajando aquí, antes era barnizador, pero ahora ya no puedo tolerar los solventes porque soy diabético. Cuando la película salió en el cine, me emocioné



mucho al verme en la pantalla. No sabía la dimensión que tendría», nos cuenta.

La mayor parte del equipo lo integran personas de entre cuarenta y cincuenta años. Las meseras decidieron que lo mejor era no trasladarse a su lugar de trabajo hasta que fuera seguro, ya que la mayoría hace alrededor de una hora en transporte público para llegar a La Casa del Pavo, pues vienen de Iztapalapa, Texcoco o Tláhuac, por mencionar algunos puntos. En el lugar fueron respetuosos de esta decisión, así que se les sigue apoyando con sueldo hasta ahora.

Lorena Fuentes es miembro a distancia del equipo. Ella gestiona los temas administrativos al lado de su esposo. Nos cuenta que el negocio ha permanecido en la familia Leñero desde que abrió. Ahora, sus esfuerzos de adaptación están dirigidos a mantener con vida un establecimiento de tanto

arraigo, hacer que sobreviva y siga siendo atractivo para nuevas generaciones, en medio de un contexto donde han llegado muchos comercios nuevos.

El equipo tiene esperanza en que para cerrar el año se levanten las ventas. Mantendrán los precios del año pasado con paquetes para un total de cuatro a doce personas, ideales para las cenas festivas. Su especialidad es el pavo horneado, adobado o ahumado. También ofrecen lomo adobado, pierna, bacalao y relleno. Todo se acompaña con espagueti, consomé de pavo y cuernitos sabor mantequilla, entre otras delicias con las que han deleitado a varias generaciones de capitalinos. 🍷

.....

La Casa del Pavo (Motolinía 40). Lunes a domingo, de 11 a 18 horas. Teléfonos: (55) 5518 2916 y (55) 5518 4282.



Asesinatos a la carta: dos sonados crímenes ocurridos en restaurantes del Centro Histórico

POR ARTURO REYES FRAGOSO

Entre las numerosas noticias que han cimbrado a la capital del país hallamos desde catástrofes naturales hasta páginas de nota roja, que también reflejan cómo la sociedad se enfrentó a estos hechos y la manera en que dio cuenta de ellos, como nos recuerda esta crónica.

LA MANIFESTACIÓN DE LOS MÁS OSCUROS RINCONES DEL espíritu también ha tenido como escenario a los restaurantes y cantinas del Centro Histórico. No en balde la fama del desaparecido Salón Bach de la calle de Madero se debe más a la muerte del compositor Guty Cárdenas por un pleito de borrachos a principios de los años treinta del siglo pasado, que a que el lugar congregara a la vanguardia literaria nacional en memorables veladas bohemias. Ni qué decir de las innumerables personas que acuden a la avenida 5 de Mayo para admirar el orificio de

bala del techo de la cantina La Ópera, atribuido por el folclor a Pancho Villa, quien nunca puso un pie en el lugar (además de que era abstemio), y que en realidad hiciera Bernabé Jurado en otra reyerta etílica sin consecuencias fatales, según lo narra Eugenio Aguirre en *El Abogánster*, novela en la que recrea la vida del conspicuo personaje.

A continuación, otros dos botones de muestra para provecho de los lectores, a quienes recomendamos cubrirse con la servilleta para no manchar la ropa con molestas salpicaduras.



Un cadalso sobre Isabel la Católica

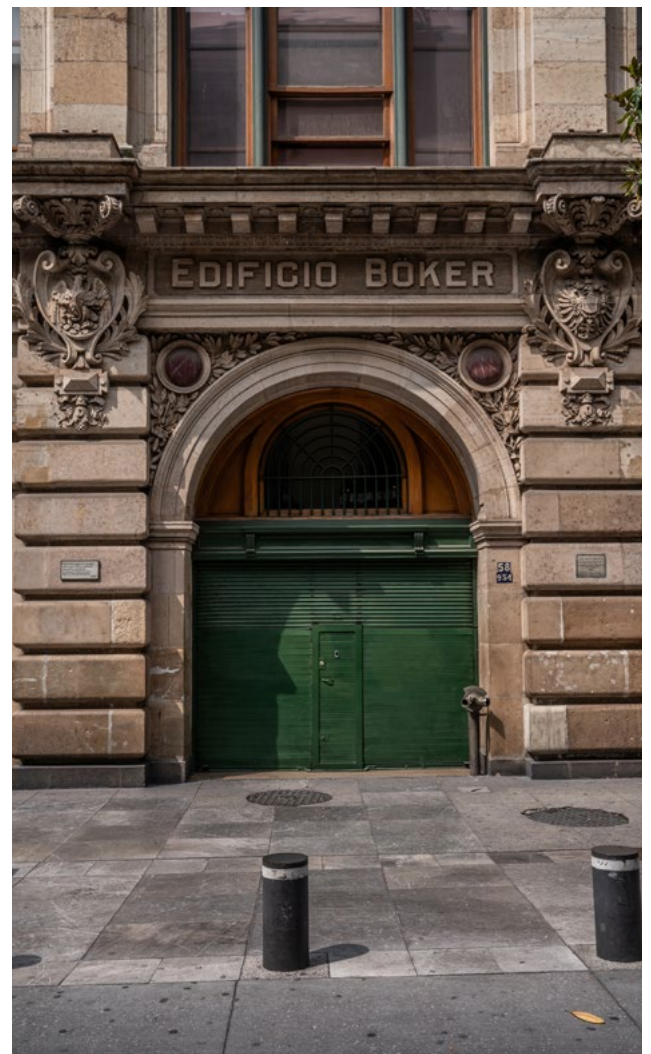
Al lado del número 58 de la avenida 16 de Septiembre, que marca la ubicación del edificio Boker, existe una pequeña placa que señala la anterior existencia en dicho predio del Hotel de la Gran Sociedad, escenario del asesinato de Juan de Dios Cañedo, en 1850.

Rafael Pérez Gay, en *Centro Histórico. 200 lugares imprescindibles*, indica que el inmueble ubicado en la antigua calle de Coliseo Viejo esquina con Espíritu Santo (hoy Isabel la Católica) contaba a su vez con un café restaurante que llegó a ser «el sitio convenido para las citas de la gente decente». Por su parte, Agustín Sánchez González reconstruyó lo ocurrido en *Terribilísimas historias de crímenes y horrores en la Ciudad de México en el siglo XIX*.

La víctima, un abogado jalisciense de sesenta y cuatro años de edad, «famoso por haber recibido un poder de parte

de Antonio López de Santa-Anna para contraer matrimonio, en su nombre, con la señorita Dolores Tosta» (lo que le valió apodos como el «Amante Prestado», que en tono cáustico le endilgó Guillermo Prieto), se encontraba la noche del Jueves Santo descansando en un sofá de su habitación, a donde ingresó un hombre después identificado como José María Avilés. Este último, ante los gritos y la resistencia de Cañedo, terminó por asestarle una treintena de puñaladas antes de abandonar el lugar con el reloj y otras pertenencias de la víctima.

Pasaron tres meses para atrapar al asesino en la localidad mexiquense de Temascaltepec. El victimario fue identificado por usar una camisa del infortunado occiso; con él capturaron a otros dos secuaces, entre los que se encontraba un mozo del hotel llamado Rafael Negrete. Fueron condenados a diez años de prisión en Veracruz, mientras el autor ma-



terial sería ajusticiado debajo del balcón del aposento donde cometió su crimen.

Quién mejor que Sánchez González para narrar la ejecución:

El 8 de marzo se cumplió la sentencia: el condenado fue vestido con bata blanca, sentado en un sillón de alto respaldo provisto de un corbatín de hierro para colocarlo en la garganta del ajusticiado y apretarlo con un torno. La horca se armó en la calle de Espíritu Santo hacia donde caía la habitación de Cañedo. Una multitud acudió a presenciar el castigo; echaron la soga a la garganta del malhechor y lo izaron.



En la década de los treinta, el gobernador electo de Veracruz perdió la vida en uno de los cafés más emblemáticos del Centro Histórico

A la usanza de «Los Intocables»

La imagen más representativa del segundo crimen pareciera ir acompañada de la voz del fallecido Álvaro Mutis, enfrascado en la narración de los acontecimientos del 25 de junio de 1936, mientras uno contempla a la víctima con el cuerpo recargado en la pared de uno de los gabinetes del Café de Tacuba, lugar donde Manlio Fabio Altamirano, gobernador electo del estado de Veracruz, fue acribillado mientras cenaba con su esposa.

Los escabrosos detalles del crimen fueron consignados por los periódicos de la época, como *La Prensa*, que daba cuenta de un «florón escarlata», de donde manaba la sangre que manchaba la ropa de la víctima, su mano izquierda estaba convertida en «una masa informe de carne en flor



y huesos destrozados por uno de los proyectiles», y hasta la copa de helado del que disfrutaba justo al momento de intentar desenfundar la pistola que portaba para repeler el certero ataque.

Dos décadas atrás, quien esto escribe elaboró un reporte del establecimiento de Tacuba 28, donde entrevistó a doña Esperanza de Salgado, cuñada del fundador del establecimiento, Dionisio Mollinedo Fernández, quien evocara el crimen como espectadora: «Yo me encontraba atendiendo la caja registradora cuando, por la puerta giratoria del Café entró un hombre que se dirigió a la mesa donde estaba el licenciado Altamirano –quien acostumbraba a venir aquí sin guardaespaldas–, sacó su pistola calibre .45 y ¡pum!, ¡pum!, ¡pum!, le vació nueve balas expansivas».

Enrique Krauze, en las páginas de *El sexenio de Miguel Alemán*, señala a los pistoleros de un cacique veracruzano como autores materiales del crimen, y menciona cómo el sangriento suceso le permitió a Miguel Alemán, compañero de fórmula de la víctima, ocupar la gubernatura de su estado natal, lo que significó el despegue de su carrera política que lo llevaría hasta la presidencia del país, una década después.

Doña Esperanza recordaba a sus ochenta y seis años cómo el asesino abordó el automóvil que lo aguardaba para escapar, mientras que las calles de los alrededores extrañamente se encontraban cerradas al tráfico. «También, cuando quisimos hablar por teléfono para pedir ayuda, descubrimos que habían cortado las líneas», externaría entonces con suspicacia. 🗨️



Foto: cortesía Museo Interactivo de Economía

El impacto de lo invisible

La pandemia de covid-19 sigue afectando a todo el planeta, por lo que la humanidad ha tenido que adaptarse a la nueva normalidad para disminuir los contagios y que todos salgamos lo mejor librados. A propósito de esto, el Museo Interactivo de Economía reabrió sus puertas con *El impacto de lo invisible*, una exposición que muestra los estragos que ha tenido esta pandemia en nosotros, desde los aspectos económicos hasta los anímicos.

Creada para entender el momento que estamos viviendo, esta muestra nos hace reflexionar sobre cómo ha impactado la pandemia, obligándonos a gastar más dinero en productos de higiene personal (gel antibacteriano, cubrebocas y jabón) así como en el consumo de agua, electricidad y gas por trabajar desde casa. También seremos testigos del impacto ambiental que se genera, con los miles de productos en envases de unicel y plástico que tienen un solo uso.

Si bien el MIDE es un museo dedicado a difundir temas relativos a la economía, *El impacto de lo invisible* también aborda nuestra salud mental y cómo ha afectado nuestros procesos psicoemocionales. Algo que aquí resalta son sus despachadores de gel antibacteriano, que le preguntan al visitante cómo se siente y puede elegir el contenedor de la emoción que desee, dependiendo si está enojado, tranquilo o feliz.

.....

Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). Martes a domingo, 9 a 18 horas. \$50. Hasta el 27 de diciembre.



Foto: cortesía Museo del Objeto del Objeto

Centro Histórico, Corazón de México

El Centro Histórico de la Ciudad de México es uno de los lugares más famosos del mundo; aquí se albergan miles de universos de los que la gente disfruta. Desde su hermosa arquitectura hasta sus museos, sin olvidar la oferta gastronómica o sus cientos de tiendas. No en vano miles de ciudadanos y turistas lo visitan diariamente.

Para celebrar una de las zonas más importantes de todo el país, el Museo del Objeto del Objeto (MODO) reabre sus puertas con *Centro Histórico, Corazón de México*, una exposición en la que celebra la importancia de esta área a través de seis núcleos temáticos con objetos y fotografías.

La exposición aborda temas como la fundación, el comercio, las vecindades, su arquitectura, los espectáculos y los poderes, ejes temáticos en los que veremos fotografías de la Marcha del Orgullo LGBTQTTI, latas de dulces, libros de *La Familia Burrón* y productos que solo se pueden encontrar en el Centro. Con la nueva apertura, el costo del boleto pasó a modalidad «paga lo que puedas», así que no hay pretexto para no visitarlo.

.....

Museo del Objeto del Objeto (Colima 145, colonia Roma). Lunes a domingo, 11 a 16 horas.



Foto: cortesía Museo Franz Mayer



Foto: cortesía Centro Cultural de España



Foto: cortesía Secretaría de Cultura

Entre pegasos y dragones. Animales fantásticos en la colección Franz Mayer

Los humanos tenemos tanta imaginación que hemos creado mundos paralelos mediante relatos, cuentos, leyendas e historias, modificando nuestra realidad y convirtiéndonos en magos, viajeros en el tiempo y caminantes de planetas; inventamos miles de criaturas fantásticas, que van desde las sirenas hasta los demonios.

Con base en una de las colecciones de objetos más extensas de México, el Museo Franz Mayer presenta la exposición virtual *Entre pegasos y dragones. Animales fantásticos en la colección Franz Mayer*, que reúne objetos como sillas, baúles, escritorios y relojes cuyos estilos o elementos están inspirados en criaturas míticas.

Verás en detalle piezas de grifos, criaturas mitológicas con cuerpo de león y cabeza y alas de águila; aves Fénix, quimeras y diablos. La exposición podrás disfrutarla desde la comodidad de tu hogar, a través de una computadora o celular.

.....

Vela en: franzmayer.org.mx/exposiciones/entre-pegasos-y-dragones-animales-fantasticos-en-la-coleccion-franz-mayer

La otra pandemia: feminicidio y violencia de género en la esfera pública

Además de ser uno de los recintos culturales más visitados del Centro Histórico –y el favorito de muchos–, el Centro Cultural de España en México cuenta con una oferta educativa bastante amplia, en la que ofrecen un espacio para debatir, construir y crear nuestro entorno, comprometido con la cultura alternativa y los temas en boga.

Para seguir reflexionando sobre las actuales circunstancias, el CCEMX presenta «La otra pandemia: feminicidios y violencia de género en la esfera pública», un taller cuyo objetivo es visibilizar el problema de la violencia de género en el contexto de la pandemia en nuestro país.

Dirigido a mujeres y personas no binarias, el taller contará con seis sesiones en las que se abordarán temas como el cuerpo en la esfera pública y reescribiendo la nota pública. El taller será impartido por la artista multimedia Dora Bartilotti, egresada de Diseño y comunicación visual de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, con una especialidad en audiovisual y multimedia.

.....

Inscríbete en: ccemx.org/evento/la-otra-pandemia

Conversatorio Quinto centenario de la muerte de Cuitlahuatzin

A partir del 3 de diciembre del 2020, la Secretaría de Cultura transmitirá, a través de Capital Cultural en Nuestra Casa, esta actividad, que busca fomentar la discusión y el conocimiento sobre la muerte de Cuitláhuac, el hermano y sucesor de Moctezuma Xocoyotzin y penúltimo *huey tlatoani* de México Tenochtitlan.

Participarán los investigadores Clementina Battcock, de la Dirección de Estudios Históricos del INAH; Salvador Rueda, director del Museo Nacional de Historia, y Patrick Johansson, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Modera la encargada del despacho de la Secretaría de Cultura, Guadalupe Lozada León.

Cuitláhuac condujo las fuerzas mexicas que el 30 de junio de 1520 hicieron huir de Tenochtitlan a los ejércitos de otomíes, totonacas, tlaxcaltecas, huejotzincas y castellanos, y gobernó la ciudad por un breve periodo, que finalizó con su muerte, ocurrida, según la Crónica Mexicáyotl, el 3 de diciembre de 1520.

.....

www.capitalculturalennuestracasa.cdmx.gob.mx





HERMANO



PRIMA LULÚ



PADRE



TÍO CÉSAR



ABUELO



ABUELA



HERMANA DE MI ABUELA

La familia de Margarita era una de ellas y ¡era muy numerosa! Descubre quién es quién con ayuda de la ilustración.

1. La hermana mayor de la mamá de Margarita es su _____.
2. Los hijos del hermano del papá de Margarita son sus _____.
3. La esposa del hermano del papá de Margarita es la _____ de la mamá de Margarita.
4. El papá de la hermana de la mamá de Margarita es su _____.
5. La tía de la hermana del papá de Margarita es su _____.
6. La abuela del primo menor de Margarita es su _____.
7. El sobrino del hermano de la mamá de Margarita es su _____.
8. El tío materno de Margarita es el _____ de su papá.
9. La abuela paterna de Margarita es la _____ de su mamá.
10. La cuñada del tío de Margarita es la _____ del papá de su papá.

Solución: 1. tía, 2. primos, 3. concuña, 4. abuelo, 5. tía abuela, 6. abuela, 7. hermano, 8. cuñado, 9. suegra, 10. nuera.

¡Yo soy EL
CABALLITO
DEL CENTRO!



Brunice